

¿QUÉ OCURRE EN PORTUGAL?

A mediados de junio, la agencia de calificación Fitch, mejoraba la perspectiva de la deuda portuguesa de estable a positiva, al borde de recuperar el “grado de inversión”. Unos días más tarde, el FMI elevaba sus previsiones para la economía lusa, anticipando un crecimiento para 2017 del 2,5%, por encima de la media europea. ¿Qué está pasando en el país?

Los progresos realizados en el saneamiento del sector bancario, el compromiso del gobierno en la contención del gasto, junto con el crecimiento de la inversión y las exportaciones son algunos de los factores que están contribuyendo a esta mejora de las cifras macro.

Los mercados así lo perciben, y el bono a 10 años, que a comienzos de año superaba el 4%, cotiza ahora por debajo del 3%, con un mejor comportamiento respecto a sus homólogos europeos. Su prima de riesgo con Alemania ha pasado de 380 a 245 puntos básicos en cuatro meses, claro síntoma de la mejora del sentimiento hacia el país.

Decía el gran poeta luso Fernando Pessoa, “*soy del tamaño de lo que veo, y no del tamaño de mi estatura*”. Quizás le ocurre lo mismo a la economía de Portugal, y debemos aprender a mirarla, no por su tamaño, reducido respecto de sus socios europeos, sino por sus logros económicos. Desde luego, en un entorno con tipos reducidos y riesgo de repuntes, la deuda portuguesa todavía ofrece una considerable rentabilidad adicional con respecto al resto de la zona euro.

*Cristina Gavín Moreno
Gestor de fondos de inversión
Ibercaja Gestión*